

X Aniversario

1998 - 2008



ASOCIACIÓN BELENISTA DE LORCA

X ANIVERSARIO



Sumario

Saludo de Ilmo. Sr. Alcalde D. Francisco Jódar Alonso	3
Saludo del Vicario Episcopal de Lorca D. José Antonio Abellán	5
Saludo del Presidente de la asociación Belenista de Lorca D. José Antonio Ruiz Martínez	7
Historia de la Asociación	10
"La Navidad de San Francisco de Asís" - Rvdo. D. Antonio González Soto	12
"Oración de San Francisco"	13
"Tradiciones llenas y costumbres vacías" - D. Santiago Lafuente Meca	17
Vida asociativa y Belenes Monumentales	19 a 26
"El Belén de antaño" - D. Blas Leal Martínez	27
"Mantener la tradición del Belén" - D. Miguel Navarrete López	29
Poesía "El milagro de Belén" - D. José María Richard Marín	30
"Recuerdos navideños" - D ^a María Rodríguez Álvarez	32
"Ancianos en tiempos de Jesús" - D. José Ros Pérez	33
"El Museo del Belén" - D. José Carlos Gómez Fernández	35
"Mi Belén" - D. Isabel Richard Marín	36
Poesía - D. José Luis Molina Martínez	38
Gastronomía navideña lorquina - D. Ángel López Pérez	39
Entrevista - D ^a María Rodríguez "Manifestaciones festivas populares"	42
de religiosidad popular en las Pascuas de Lorca " - D. José Antonio Ruiz Martínez	
Cuadro de Honor	44

Fotografía:	Archivo Asociación Belenista de Lorca D. Lorenzo Paz Gómez Fernández D. José Antonio Ruiz Martínez
Redacción:	José Carlos Gómez Fernández Isabel Richard Marín
Diagramación:	Señas de Identidad (Daniel Tomás Gerona) D. Lorenzo Paz Gómez Fernández



En el décimo aniversario de la creación de la Asociación Belenista de Lorca.

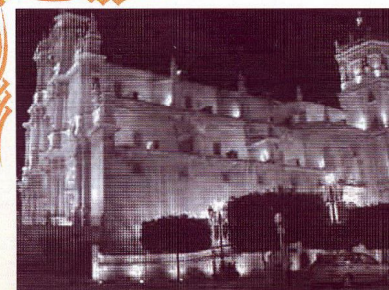
Celebramos con gran alegría el décimo aniversario del nacimiento de una Asociación que en estos años ha conseguido implantarse de forma absoluta dentro del amplio panorama cultural de nuestra ciudad, al que tanto contribuyen asociaciones como ésta. La actividad de estas Asociaciones, la iniciativa de sus asociados, es imprescindible si queremos tener una sociedad vertebrada, en la que no todo venga impuesto desde arriba.

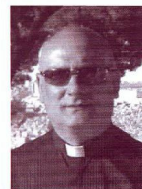
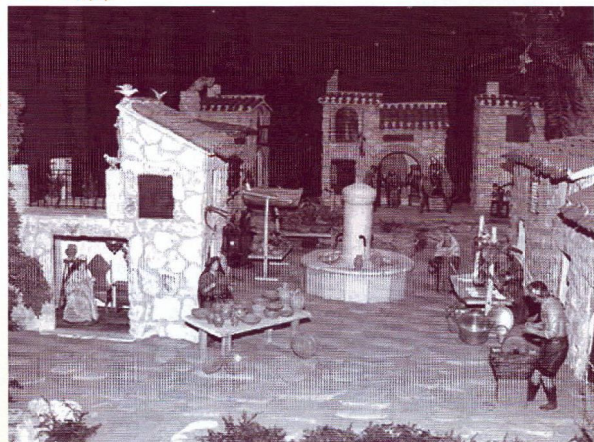
La Asociación Belenista de Lorca ha conseguido integrarse en nuestra ciudad gracias a su trabajo, a su ilusión, a las numerosas actividades que llevan a cabo: el impresionante Belén Artístico Municipal, al principio ubicado en el propio Ayuntamiento y desde hace unos años en el Palacio de Guevara y con el que todos los años nos sorprende, el Concurso de Belenes, el Acto de Exaltación Belenista, los cursos para difundir las técnicas y formas de hacer un Belén, así como las exposiciones temporales, magníficas, que nos ofrecen en su sede de la Plaza de España, son algunas de las actividades que vienen desarrollando.

Y todo ello lo hacen de forma altruista, con arte, con ingenio, con investigación, con el maravilloso objetivo de difundir el amor a esta tradición tan española, tan mediterránea, por mantener el espíritu de paz que nos embarga a todos en Navidad, por hacernos recordar a todos la raíz espiritual de esta entrañable fiesta.

Vaya pues mi felicitación y mi admiración, creo que también la de todos los lorquinos, por esta celebración, así como mi apoyo para que su labor creativa se mantenga y nos siga evocando el espíritu navideño, despertando y renovando la ilusión de todos, grandes y chicos.

Francisco Jódar Alonso
Alcalde de Lorca





Estimados Belenistas de Lorca, Cercanas ya a las fiestas de Navidad os ponéis más en movimiento para disponer con alegría las celebraciones anuales del Nacimiento del Salvador de los hombres. Digo que os ponéis más en movimiento porque vuestra labor se extiende durante todo el año. Vuestra atención está centrada en ir buscando qué hacer y como para que las fiestas navideñas se llenen de alegría y los belenes ocupen un lugar central en la vida de los lorquinos, tanto los preciosos belenes monumentales, como los parroquiales y de centros educativos y culturales, como los contruidos en la intimidad de los hogares.

Hacer un belén no es fácil. Hay que prever las infraestructuras que no se ven, pero que son imprescindibles para que las escenas de la infancia del Señor queden bien expuestas a la vista de los que las contemplan. Hay que buscar también las escenas costumbristas que adornan los Misterios de Cristo con reportajes de la vida cotidiana de años atrás que tanto nos gusta ver y recordar. ¡Cuanto tiempo! ¡Cuanta ilusión! ¡Cuanto esfuerzo desinteresado!

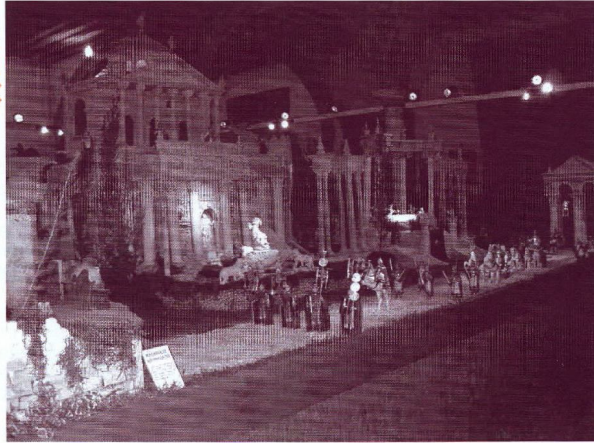
Todo vuestro empeño tiene un fin: trabajar para que la razón de la fiesta de Navidad no quede opacada por otros motivos. Hay que recordarlo siempre: La Navidad tiene como centro el celebrar el Nacimiento del Señor y las consecuencias que ese Misterio tiene para la naturaleza humana. El Nacimiento de Cristo es el primer paso de la Pascua del Señor. Cristo se ha hecho hombre para hacernos divinos. Cuando llegue la hora de la Pasión dirá San Juan de Jesús: "Habiendo llegado la hora de pasar de este mundo al Padre...". Jesús no hubiera podido pasar al Padre si antes no hubiera bajado a la tierra y hubiera compartido nuestra naturaleza. Así el Señor nos capacita para poder hacer lo mismo: nacemos en la tierra y tenemos asegurada la entrada en el cielo. Esa es la razón por la que llamamos Pascua a la Navidad y nos felicitamos diciendo: "¡Felices Pascuas!". Es la alegría de quien conoce la razón de nuestro paso sobre la tierra: subir con Cristo al Cielo.

Cuando esta perspectiva se pierde la Navidad cae en el absurdo de un consumismo descontrolado y ridículo. La Fiesta de la Navidad no está fuera, sino dentro del corazón de los hombres.

Para celebrar la Navidad de Cristo y nuestra Navidad con Él estos días se revisten de una explosión exuberante: luces, guirnaldas, dulces, comidas familiares, celebraciones religiosas y la construcción de los belenes... pero sobre todo se reviste de un gozo inmenso en la intimidad de cada persona que ha tenido la dicha de conocer la verdad de Cristo, su inmenso amor a los hombres, a todos y cada uno de nosotros personal e individualmente.

Queridos belenistas: Dios os bendiga por la labor que realizáis, por el empeño constante que tenéis para que no se pierda de ninguna manera la verdad de la Navidad: El Misterio admirable del Amor de Dios que en la persona de su Hijo amado se ha hecho hombre para mostrar a los hombres que Él está siempre a nuestro lado, que nada hay en nosotros que le resulte ajeno, que siempre podemos acudir a Él y encontrar en Él la verdadera esperanza y consuelo.

José Antonio Abellán
Vicario Episcopal de Lorca



Saludo

Parece que fue ayer y ya han caído de los amarillentos y viejos calendarios una década, cuando nos reuníamos en las dependencias del " Fondo Cultural Espín", un grupo de lorquinos amantes de nuestras tradiciones vernáculas, arraigadas en nuestras creencias religiosas de católicos, con el fin de preservar, promocionar y fomentar el belénismo, en sus aspectos religiosos, culturales y artísticos.

Los belenistas seguimos el camino abierto por nuestro patrón, San Francisco de Asís, primer belenista que en la misa de navidad del año 1223 reprodujo en la ermita-gruta de Greccio (Italia), el humilde escenario, realizado con gran fidelidad, al que había nacido Jesús, ya que colocó en el altar de esta iglesia, previo permiso del Papa Honorio III (pues en esta época estaban prohibidas las representaciones de dramas sacros en las iglesias) a un niño sobre paja, entre un burro y un buey, para que se asemejase lo más posible a donde había nacido Jesús.

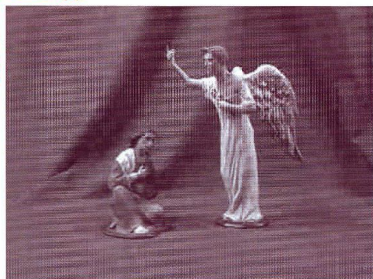
Estas son las bases que nos conducen y animan a los socios a trabajar altruistamente por el belénismo y el belén, somos ya casi una centena, número que nos hace pensar que, desde aquel comienzo de nuestra asociación en el año 1998, el belénismo va a más en nuestra ciudad, prueba de ello son los cursillos de iniciación que realizamos periódicamente todos los años, los cuales son insuficientes para atender las demandas de los lorquinos, siendo también germen y semilla de los nuevos socios, ya que cuando ven los resultados que se obtienen con los materiales con que se realizan las escenografías, se animan para seguir el camino de la creación artesana y poder mantener la tradicional costumbre cristiana de poner, aunque sea solo una pequeña cueva, portal o pesebre, en la época del año donde el amor y la fraternidad hacia los demás parece acrecentarse en nuestros corazones.

Vivamos bajo el lema de "Paz y Bien" estas y futuras navidades, con la esperanza de que nuestra dedicación a tan tradicional costumbre cristiana cada vez tenga más seguidores, pues un belén enseña de una forma sencilla y comprensible el Misterio de la Encarnación y Nacimiento del Hijo de Dios, con el fin de redimir y preparar el camino de la salvación de los creyentes.

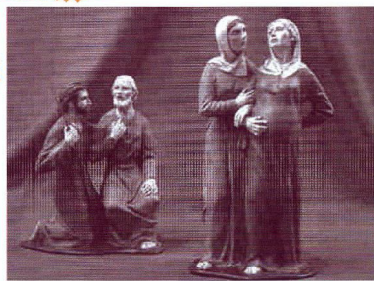
Os invitamos a visitar nuestra sede-taller y la Sala o Centro de Interpretación de Belén, germen del futuro Museo. Allí podéis contemplar por vosotros mismos el tradicional y atractivo mundo del Belén, del cual encontrareis referencias en las páginas de esta revista conmemorativa del X Aniversario de la Asociación Belenista de Lorca.

José Antonio Ruíz Martínez
Presidente

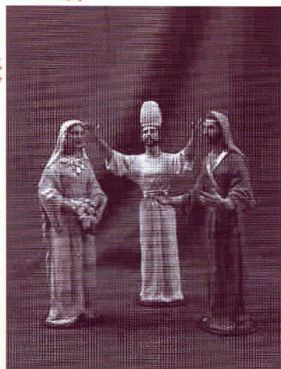
Figuras del escultor de Cox, Ramón Cuenca Santo



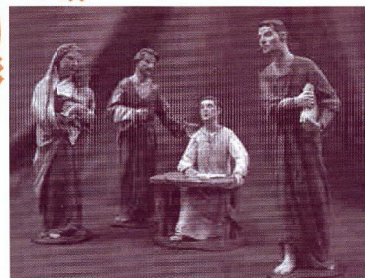
"Anunciación"



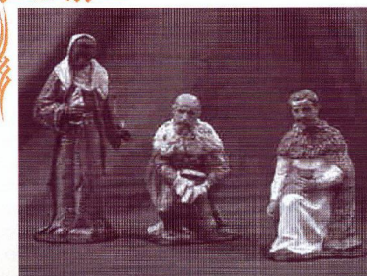
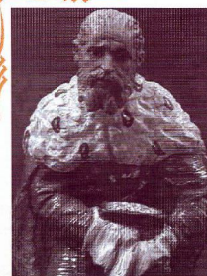
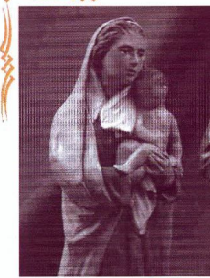
"Visitación"



"Desposorios"

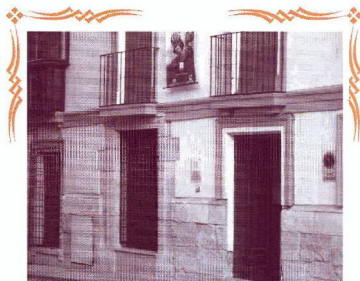


"Empadronamiento"



"Adoración"

Historia de la Asociación Belenista de Lorca.



Fachada de la sede y sala de exposiciones,
en la Plaza de España, 6

La Asociación Belenista de Lorca fue fundada en 1998 por un grupo de entusiastas lorquinos cel belén. Desde su inicio y como fin básico, contenido en sus estatutos, figura la conservación, fomento y promoción del belenismo en todos sus aspectos: religiosos, culturales y artísticos, así como la difusión de la tradicional costumbre cristiana de conmemorar el nacimiento de Jesús de Nazaret y demás pasajes de su vida, contribuyendo a ello las actividades culturales, cursillos, talleres, exposiciones, publicaciones y concursos.

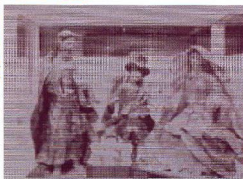
En el año 2003 ingresó como miembro de la Federación Española de Belenistas. Desde Enero de 2004, la Asociación Belenista de Lorca cuenta con sede propia, en la planta baja de un caserón decimonónico en pleno corazón del casco histórico-artístico de la Lorca monumental, en la Plaza de España, junto a los edificios del Ayuntamiento, Colegiata de San Patricio y Salas Capitulares.

En el interior de la sede y en las tres salas de que se dispone, se han realizado diversas exposiciones temporales desde su funcionamiento, destacando entre ellas las tituladas "Gloria" y "Belén de Piedra" (2002) que fueron visitadas por numeroso público, siendo acogidas con gran entusiasmo, dando amplia información de ellas los medios de comunicación, tanto locales como regionales.

Dentro del apartado divulgativo, reseñar la muestra organizada sobre Belenes del Mundo y Tradiciones Navideñas Lorquinas, realizada en el año 2000 en el Fondo Cultural Espín de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, como asimismo en el año 2001, la exposición "Belenes de la colección del Museo de Bellas Artes de Murcia", llevada a cabo en el Centro Cultural de la Ciudad de Lorca y la de dioramas del maestro belenista y componente de nuestra Asociación, Francisco Javier Carrillo Periago, en la Sala de Exposiciones de la Escuela Municipal de Artes Plásticas de Lorca, en el año 2003.

En los años 2006/7 se realizaron sendos montajes escenográficos titulados "El Tiempo de Jesús", en la sede y sala de exposición de la Asociación mostrándose maquetas monumentales de ambientación egipcia, judía y romana, elaboradas por los socios, así como paneles explicativos de la realidad política, social y cultural en la que vivió Jesús.

Son de destacar las figuras exclusivas que conforman diversas escenas, realizadas por el escultor Ramón Cuenca Santo, de 30cm, modeladas a palillo en arcilla cocida y policromada.



Nacimiento tallado en madera
de procedencia hispanoamericana



Detalle del montaje de las
exposiciones "Gloria", año 2003

mostrándose las mismas en la magna exposición del Palacio de Guevara, coincidiendo con el 10º Aniversario de la Asociación.

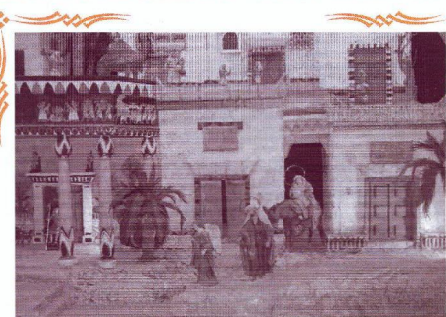
La realización de cursillos y reuniones se lleva a cabo en el taller-almacén, sito en el barrio de San Diego, donde se guardan las réplicas de edificaciones históricas que componen el belén artístico municipal, que realizan los socios, en que muestran todo su potencial y originalidad constructiva, año tras año, a todos los ciudadanos lorquinos y foráneos, con un alto grado de sensibilidad artística, que

se plasman en las maquetas arquitectónicas, dándole los medios de comunicación a nuestro Belén, el apelativo de "el más monumental de la Región de Murcia", ya que las estructuras de algunos edificios casi llegan a los dos metros, todas ellas dentro de la historicidad y los estilos artísticos de la Palestina de Tiempos de Jesús. Son de destacar las visitas guiadas que organiza la Asociación para que los escolares de la comarca de Lorca visiten nuestro belén.

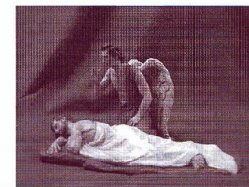
Hasta la fecha han dirigido su andadura como presidentes D. Trinidad Mondéjar Martínez (desde Octubre 1998 a Septiembre 2002) y D. José Carlos Gómez Fernández (desde Septiembre 2002 a Febrero 2007), siendo en la actualidad D. José Antonio Ruiz Martínez; todos han contado con la inestimable colaboración de sus juntas directivas y del nutrido grupo de asociados que superan el centenar.

En el año 2004, a petición de la ONG "Manos Unidas" de Madrid, colaboramos con la cesión de dos escenografías belenistas, las cuales fueron exhibidas en Navidad, en una gran superficie de la capital española.

En el año 1999, a iniciativa de la Asociación Belenista, se recuperaron dos viejas tradiciones lorquinas que se realizaban en época de Semana Santa, "La quema de Judas", la víspera de Resurrección, y el arrojar "Aleluyas" (estampas populares de Jesucristo, la Virgen y Santos impresas en papel de colores) al paso del Señor Resucitado que saca en procesión la Archicofradía del mismo nombre, la cual es actualmente la que mantiene estos rituales de la religiosidad popular y costumbrista.



Pasaje de la "Huida a Egipto" que se muestra en la exposición, "El Tiempo de Jesús", dentro de la escenografía realizada de esta civilización.



"Sueño de San José", del escultor de
Cox, Ramón Cuenca Santo.



Detalle de una puerta del recinto
amurallado de la ciudad de Jerusalén, en
el montaje del belén del año 2006

La Navidad de Francisco de Asís

Navidad celebra el nacimiento y la manifestación de Jesucristo, Luz del mundo, que viene a iluminar nuestras tinieblas. Navidad nos recuerda que Dios no está lejos, sino muy cerca de nosotros. En Jesús, Dios se ha acercado a los hombres, está con ellos y vive junto a ellos. Todo lo que ocurra a los hombres le importa mucho a Dios, porque Jesús es Dios con nosotros.

Navidad celebra al Niño, que es a la vez el Hijo de Dios. En Él, Dios ha mostrado su rostro humano para salvarnos y amarnos desde la tierra.

El niño de Belén, nacido de la Virgen María, que aparece en la fragilidad y la pobreza, es el Hijo Unigénito de Dios, imagen perfecta del Padre, lleno de gracia y de verdad. La luz de la Encarnación, oculta en la pobreza del establo de Navidad brilla a los ojos de todos. En Belén, a los ojos de los magos, representantes del mundo pagano; tras el bautismo en el Jordán, a los ojos de los judíos, que representaban al mundo judío; en las bodas de Caná, a los ojos de los discípulos.

En Navidad celebramos un acontecimiento importante en la Historia y para todos los hombres. "El año 2015 del nacimiento de Abrahán, en la Olimpiada 194, en el año 752 de la fundación de Roma, Jesucristo, eterno Dios e Hijo del eterno Padre, queriendo consagrar el mundo con misericordiosa venida, nace en Belén de Judá, de María Virgen, hecho hombre". Así nos cuenta el Martirologio romano el nacimiento de Jesús, el Salvador.

Hay un pueblo en la tierra donde se celebra el nacimiento de Jesús de un modo muy particular. Es en Belén, cerca de Jerusalén. Los belenitas, que son los paisanos de Jesús, celebran la misa de Navidad en el mismo lugar del nacimiento. Allí está la cueva donde se dice nació Jesucristo. Pero hay una cosa curiosa. La entrada de la cueva es pequeña. Para poder entrar hay que ser pequeño, o agacharse si se es alto. En la cueva de Belén solo pueden entrar los que se hacen pequeños, los sencillos. Los que se creen grandes, porque son orgullosos, no pueden entrar allí.

Pocos personajes de la historia del occidente cristiano han llamado tanto la atención de los estudiosos como San Francisco de Asís. Reconocido en los ambientes más diversos -creyentes y no creyentes, cristianos y no cristianos, católicos y protestantes- como una de las personalidades más grandes de la historia del cristianismo.

San Francisco es un misterio y un misterio no puede ser desvelado a la buena, de lo contrario se destruye. Para que el Santo de Asís nos ciga su verdad y nos desvele su secreto es necesario acercarse a él con respeto y afecto.

San Francisco de Asís, "el peregrino del Absoluto", "el discípulo fiel de Cristo Siervo", "el hombre evangélico", "el hermano", "vuestro pequeño siervo"... Diezmado por sus múltiples enfermedades, dio rienda suelta en sus últimos años a su veta de contemplativo. Celebración de la Navidad en el eremitorio de Greccio, en diciembre de 1223, con un belén viviente, porque deseaba celebrar la memoria del Niño nacido en Belén, contemplando de alguna manera con sus ojos "lo que sufrió en su invalidez de Niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado entre el buey y la mula".

Este hecho ha sido tradicionalmente considerado como origen de los belenes navideños.

Rvdo. D. Antonio González Soto
Socio de honor

Oración de San Francisco



Capilla de San Francisco de Asís
Patron universal de los belenistas.
(en la Colegiata de San Patricio de Lorca).

¡Señor haz de mí un instrumento de tu paz!
Que donde hay odio, ponga yo amor.
Donde hay ofensa, lleve yo el perdón.
Donde hay discordia, lleve la unión.
Donde hay duda, lleve a fe.
Donde hay error, lleve la verdad.
Donde hay desesperación, lleve la esperanza.
Donde hay tristeza, yo lleve la alegría.
Donde hay tinieblas, lleve vuestra luz.

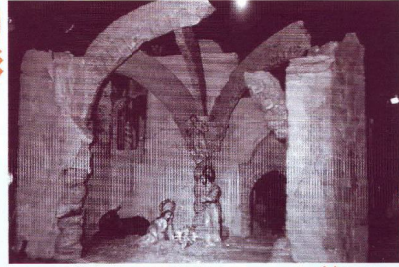
¡Oh Maestro!, haced que no busque tanto
el ser consolado, sino consolar;
el ser comprendido, sino comprender;
el ser amado, sino amar.
Porque dando se recibe.
Olvidando, se encuentra.
Perdonando, se es perdonado.
Muriendo, se resucita a la vida eterna.

AMÉN

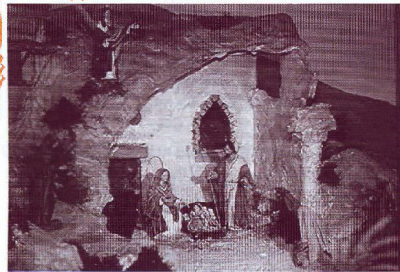
IMAGENES DE LAS ESCENAS DEL NACIMIENTO,
realizadas en el Belén Artístico Municipal desde el año 1998 al 2007



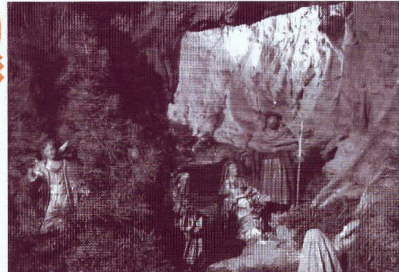
Año 1998



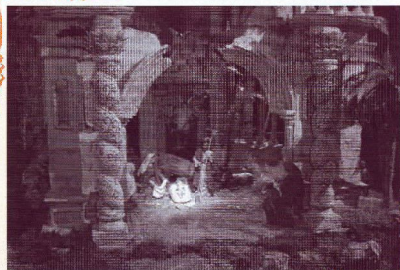
Año 1999



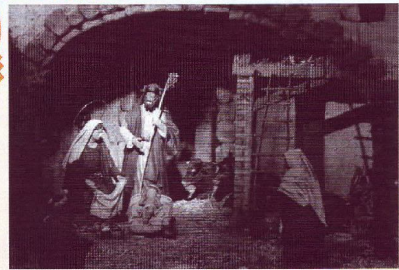
Año 2000



Año 2001



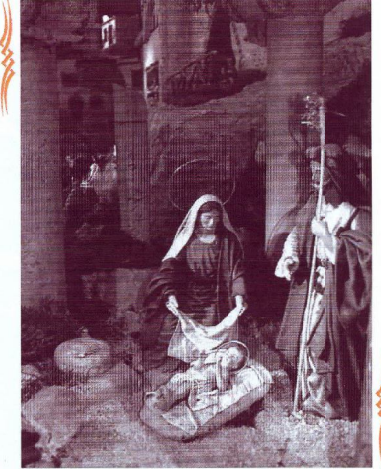
Año 2002



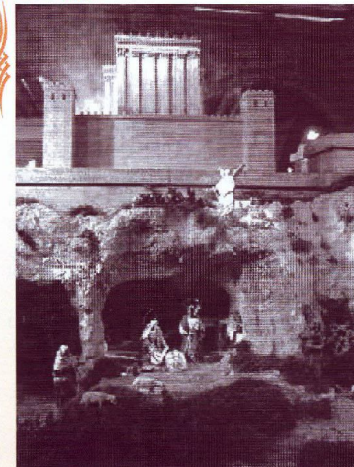
Año 2003



Año 2004



Año 2006



Año 2005



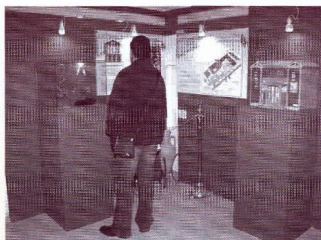
Año 2007

Cursos de Belenismo



Se han impartido a lo largo de estos años diversos cursos de belenismo, tanto de iniciación como de especialización, siendo numerosos lorquinos los que han podido aprender las técnicas de construcción que se vienen practicando por los diversos colectivos relacionados con el belenismo. En Mayo 2007 se impartió un curso de iniciación en la ciudad de Baza, como colaboración con la Asociación de esta ciudad andaluza.

Exposiciones



En la sede de la Asociación se realizaron en los años 2006 y 2007 las exposiciones relacionadas con el Tiempo de Jesús, ambientadas con maquetas, paneles explicativos y reproducciones de objetos de la época y de las tres culturas correspondientes al tiempo del Señor: hebrea, egipcia y romana, mostrando una visión histórico-cultural de las mismas.

Esta exposición es el germen del futuro proyecto museístico que se quiere llevar a cabo, con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Lorca.

Tradiciones llenas y costumbres vacías



Al celebrar el décimo aniversario de nuestra "Asociación de Belenistas de Lorca", cuando ya las fechas del calendario nos aproximan a las conmemoraciones navideñas y es la hora de ir haciendo tiempo para construir un año más nuestro portal o sacar de nuevo el belén guardado con mimo hace casi un año, el modo de vida de este momento que nos ha tocado vivir suscita, a poco que nos detengamos en unos instantes de reflexión, más de una pregunta que nos adentre detrás del escenario que contemplamos ante nuestros ojos. Vivimos en una época en la que el vacío cultural se recubre de presuntas manifestaciones artísticas o se nos presentan como tradiciones "ancestrales" lo que no son sino costumbres importadas que tapan con artificio el hueco que queda dentro de la fiesta al tratar de despojarla de su esencia. No hay más que ver cómo a nuestro alrededor, sea en los medios de comunicación, sea en el ambiente habitual en que nos movemos, todo parece eludir el fundamento de los días de fiesta que se nos avecinan, tan inherentes a nuestra cultura y a nuestra historia y más próximos todavía a nosotros cuando preservamos nuestra memoria sobre los mismos. Parece como si estuviéramos ante unos días de fiesta obligada en los que "toca" divertirse o expresar con esa artificial sonrisa de la publicidad o el consumo, unos aparentemente buenos deseos de paz y armonía para todo el mundo, como si estos no fueran necesarios en el resto del año o no los tuviéramos en nuestro ánimo hacia nuestros semejantes más que en esta época. Vas por cualquier parte y todo está invadido de consumo, comida, compras, comercio y lo demás. Así hasta el hartazón. ¿Y todo ello porque estamos conmemorando las fiestas invernales, el cambio de ciclo de iluminación solar, la nueva orientación hemisférica, el cambio de trayecto terrestre en su órbita solar o qué?

Salta a la vista y al entendimiento también que hay una especie de eufemismo vital que enmascara con la vaciedad y el materialismo cuanto de trascendente tienen estas fechas, al menos para quienes creemos en lo que las fundamenta verdaderamente. O parece que lo que celebramos es una fiesta porque sí, o todo se conjura para apartar el auténtico sentido de la Navidad. En algunos sitios han intentado no solo felicitar otra cosa distinta eludiendo la palabra misma, sino incluso mediante la coacción, evitar cualquier alusión externa al Misterio de la Encarnación, que es lo que únicamente valida, con su sentido exacto, todo el boato y el período festivo del comienzo del invierno. Tratan de extirpar toda referencia a la Verdad y de ahí que pretendan “depurar” toda una cultura milenaria que nos ha dado, entre otras muchas riquezas, la vivencia de la construcción del belén, la música de Navidad y esas repetidamente calificadas como de “entrañables”, que en este caso lo son, tradiciones que tanta ilusión proporcionan a niños y mayores.

Pero, claro está, sin tener esa guía de los hechos históricos y además pertenecientes al ámbito de la fe que conmemoramos, sin recordar los orígenes del niño Dios, sin volver a escuchar cada uno de los Misterios que nos relatan el Nacimiento del Mesías y sus primeras semanas acampado entre los hombres, lo que acaba produciéndose es un hastío que a veces confunde la cáscara con el grano y así no debe ser. Desde esa Luz del pesebre de Belén, hemos de ser capaces de conducirnos en estos días para vivir de verdad tantas y tantas hermosas tradiciones que nos legaron nuestros mayores, llenas de vida y por qué no decirlo, de amor y evitar en la medida de lo posible cuantas costumbres vacías se generan al hilo del relativismo hedonista que nos invade o del “sistema” social que nos hemos dado, a lo mejor por haber perdido en el empeño valores positivos cuya bondad social era indiscutible no hace mucho. Y entre esas tradiciones sustanciales que hemos de conservar, entre otras cosas porque merece la pena, se encuentra el belén. En nuestra vida “moderna”, cuando nos falta tiempo por aquí y por allí, cuando la prisa ha quedado convertida en una especie de característica de nuestra conducta, diluidos otros grandes valores en un relativismo que frustra con su “todo vale”, cuando parece que no tenemos referencias superiores a la propia humanidad, es fundamental acogerse cada año al resguardo del Portal de Belén, porque es que resulta que cuanto más gente tenemos alrededor, más solos estamos o cuando más nos hablan, menos cosas nos dicen o, como decía aquel periodista y filósofo francés, estamos rodeados de información por todas partes pero la mentira es la fuerza dominante.

Sin embargo, todavía tenemos certezas, que también materializamos visual y plásticamente en la creación del belén. Porque eso es una tradición “llena”, no una costumbre vacía. El belén nos acerca al Misterio de la Encarnación, nos ayuda a guiarnos como una brújula en medio de tantos señuelos que nos distraen del verdadero faro de estas fechas navideñas, nos respalda con la secular ilusión que significa sentir con más autenticidad la Navidad, es decir, las fiestas del Nacimiento del Señor.

Santiago La Fuente Mece

